

Lo que la Libertad y la Solidaridad significan para mí

por

Garret Sobczyk

El 3 de febrero de 1983 fui expulsado de Polonia a bordo de un barco en dirección a Helsinki, Finlandia, con nada más que una camisa y un maletín lleno de papeles a cuestas. ¿Qué decisiones había tomado para llegar a esta desastrosa situación? Fui atrapado en el movimiento Libertad y Solidaridad en Polonia. Ayudé a cargar el eslogan “Wiara Niepodleglosc” (Fe e Independencia) del grupo “Lucha y Solidaridad” de Kornel Morawiecki con amigos a través de las calles de Varsovia, Polonia, hasta llegar a Victory Square, en 1979, donde el Papa polaco, Juan Pablo II ofreció su homilía a las masas que lo aguardaban. Más tarde, el historiador John Lewis Gaddis describió así el momento cuando el Papa Juan Pablo II comenzó su peregrinaje: “Cuando él besó el suelo en el aeropuerto de Varsovia, dio comienzo al proceso mediante el cual el Comunismo en Polonia, y en general por toda Europa, llegaría a su fin” [1].

Después de la visita del Papa, no fue difícil para mí involucrarme en los fuertes vientos de cambio que cimbraban los cimientos de la sociedad polaca alrededor mío. Tomé parte en manifestaciones públicas, y busqué refugio en las iglesias polacas con decenas de miles de manifestantes. Jeszcze Polska nie zginela, poki my zyjemy (Polonia no morirá mientras nosotros vivamos). La Ley Marcial fue declarada en Polonia el 13 de diciembre de 1981. Se decía que las tropas rusas estaban en alerta en las afueras de Wroclaw, donde estuve viviendo al Suroeste de Polonia. Muchos de mis amigos habían sido encarcelados, junto con miles de obreros polacos, estudiantes universitarios, profesores y periodistas, y fueron retenidos sin que se presentaran cargos en su contra. En agosto de 1982, junto con el profesor Zbigniew Oziwicz, fui sorprendido in fraganti en la estación de trenes de Wroclaw, con panfletos de “Lucha y Solidaridad”. Este fue el principio del fin de un periodo de más de 5 años de vida y trabajo en Polonia.

Mi primer viaje tras la cortina de hierro en Polonia fue en el invierno de 1973, después de haber visitado varias universidades europeas durante el otoño. Yo era entonces un matemático desempleado que había fracasado en su intento de obtener una posición académica tras obtener mi doctorado en Matemáticas en la Universidad Estatal de Arizona en 1971. Yo soñaba con continuar mis

investigaciones matemáticas en un área que era, en gran parte, aún desconocida. Era el tiempo del Primer Secretario Edward Gierek; económicamente no fue el mejor periodo de Polonia, pero las cosas se pondrían aún peor en pocos años. El profesor Roman Duda, de la Academia de Ciencias de Polonia, me ofreció realizar una estancia de investigación post-doctoral, lo cual me permitiría seguir mis sueños en cualquier universidad polaca por un año. Escogí el Instituto de Matemáticas de Wroclaw, porque ahí ya tenía muchos nuevos amigos y conocidos. Me ofrecieron un departamento y un sueldo mensual de 2300 zlotych.

Regresé a los Estados Unidos en 1974. Incapaz de obtener una posición académica, durante un año tomé un trabajo de consultoría en la Medical University en Charleston, Carolina del Sur. Supongo que pude haber abandonado mis sueños por un puesto en Medicina Computarizada, la cual estaba aún en sus inicios, pero los recuerdos de la libertad intelectual que disfruté en Polonia, y de los nuevos amigos que había hecho, me empujaron a regresar a Europa y a Polonia en el periodo 1977-1982. Libertad y Solidaridad era un poderoso mensaje que capturó a la gente a través de Polonia, alcanzando su pináculo justo después de la visita del retorno triunfal en Polonia del Papa polaco en 1979. Polonia no era una nación de 35 años de edad, como pregonaba el régimen comunista, sino que tenía una historia de 1000 años de la cual estar orgullosa.

¿Qué es exactamente esta “Cruz Polaca de la Libertad y la Solidaridad” que tengo el honor de recibir hoy aquí en la Embajada Polaca de México? ¿Merezco semejante y gran honor? Después de haber sido capturado con los panfletos de Solidaridad, fui llamado a sesiones semanales con la Policía Secreta Polaca (Ubeks). ¿Quiénes eran mis amigos? ¿Quién me dio los panfletos? ¿Para quién trabajaba yo? ¿Por qué había yo escogido amigos que eran enemigos del Partido Socialista? Mi casa fue registrada y mis notas sobre lo que había visto durante las manifestaciones callejeras fueron confiscadas- a la fecha ignoro aún qué sucedió con ese material. El día crucial en noviembre de 1982 llegó cuando fui llamado por la Policía Secreta y me informaron que sería expulsado del país. Me indicaron aguardar en la sala de espera mientras ellos preparaban documentos que yo podría necesitar, incluyendo mi pasaporte estadounidense. Millones de pensamientos cruzaron mi mente... mientras permanecía sentado en aquella sombría habitación cuyos opresivos muros parecían acercarse más y más como si fuera un ataúd. Me levanté y salí, y pasé las seis semanas siguientes escondiéndome con mis amigos de “Lucha y Solidaridad”.

En la víspera de Navidad, la Policía Secreta allanó la casa de mis amigos de Solidaridad, buscándome entre las camas de los niños. En enero 1983, la situación ya era demasiado peligrosa. En una noche nevada, mis amigos de "Lucha y Solidaridad" me escondieron en un tren de Wroclaw a Varsovia y me dejaron en las escaleras de la Embajada de los Estados Unidos. El Embajador Cónsul me aseguró que yo podría regresar a Wroclaw a recoger mis pertenencias. Yo estaba asustado y no quería dejar la Embajada. Fui llevado al Hotel en Plaza Victoria, donde el Papa ofreció su famosa homilía tres años y medio atrás. Al día siguiente el Embajador Cónsul me llevó a ver a un médico a la Embajada Británica, y a continuación me dejó en la estación de trenes de Varsovia. La Policía Secreta me arrestó mientras hacía fila para comprar un boleto. Más tarde, esa misma noche nevada, me llevaron en un auto de la policía a Wroclaw, donde pasé una semana en prisión con criminales comunes, e hice una aparición en la televisión polaca. En las primeras horas de la mañana fui conducido a Gdansk, hogar de Lech Walesa y lugar de nacimiento del movimiento de Solidaridad en 1980, para mi viaje en barco a Helsinki.

Hay una gran falta de Libertad y Solidaridad en el mundo de hoy. Las grandes desigualdades económicas han llevado a desigualdades sociales, guerras y terrorismo. Las primeras preocupaciones de un buen gobierno deberían ser la Educación, la Salud y el Bienestar de su pueblo, especialmente de la gente joven pues es su futuro. ¿Por qué las grandes naciones gastan billones en guerras sin fin y armas de destrucción masiva, en vez de garantizar la educación gratuita y cuidados médicos para todos los ciudadanos? ¿Cómo puede un país ser realmente grande y democrático si su gente joven, su única esperanza para el futuro, está enferma y sin educación?

Mark Zuckerberg, presidente fundador de Facebook, durante su discurso inaugural en la escuela de graduados de Harvard expresó perfectamente el dilema de nuestros tiempos. "Aceptémoslo: algo está mal en nuestro sistema si puedo irme de aquí y ganar billones de dólares en 10 años, mientras que millones de estudiantes no pueden pagar sus créditos educativos o comenzar un negocio... Los grandes éxitos llegan por tener la libertad de fracasar... Deberíamos ser una sociedad que mide el progreso no sólo con estándares económicos, sino por cuántos de nosotros jugamos un papel que nos parece significativo... Y sí, darle a cada quien la libertad de perseguir sus propósitos no es gratis. Personas como yo deberían pagar por eso. Muchos de ustedes lo harán bien y deberían hacerlo [2]".

Sólo con la Libertad y Solidaridad que encontré en tres países, los Estados Unidos, Polonia y México, en tres diferentes etapas de mi vida, he podido continuar mis sueños matemáticos que considero importantes. ¡Que vivan la Libertad y la Solidaridad en el mundo! Estoy verdaderamente honrado en aceptar la Cruz Polaca de la Libertad y la Solidaridad.

References: [1] John Lewis Gaddis, https://en.wikipedia.org/wiki/John_Lewis_Gaddis. [2] Mark Zuckerberg, <http://www.cnbc.com/2017/05/26/full-text-of-mark-zuckerbergs-2017-harvardcommencement-speech.html>